

## VIÑAS POR ENERGIA: UN PASO HACIA LA DEMOCRATIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN ENERGÉTICA

El Ayuntamiento de Vilafranca del Penedès ha creído que hace falta que todo un territorio, como es la D.O. Penedès, aproveche los sarmientos de las cepas para producir energía térmica (a la vez que se evita la emisión de CO2 directa con su crema en las viñas o de la energía fósil que se utiliza actualmente en las bodegas), de una manera, además, que sea generalizable para otras zonas de la Europa vitícola que, aunque parezca extraño, no han hecho procesos de territorio en este tema de las viñas (cómo sí que han hecho con los bosques).

Para sacar adelante este objetivo, el Ayuntamiento se ha asociado con tres actores sociales que son claves en el proceso: la cooperativa COVIDES, que aglutina a un buen número de viticultores de la zona y que tiene que ser la principal proveedora de materia primera, sin ser excluyente; la cooperativa NOU VERD, que ya ha experimentado en el tema, y que tiene que ser quién haga las tareas de la preopoda, así como de la preparación de la biomasa y el transporte al lugar de consumo; y finalmente el Clúster INNOVI, que es otra manera de practicar la economía social, puesto que es donde se han unido la mayoría de elaboradores punteros de la D.O. para promocionar la innovación en los procesos en el sector. Por lo tanto son tres socios de marcado carácter social y que están comprometidos en la lucha contra el cambio climático y la reducción del CO2.

El papel del Ayuntamiento de Vilafranca en este grupo es el de dar seguridad a toda la cadena, puesto que un organismo público garantiza que se cumplirán las condiciones pactadas y no habrá sorpresas sobrevenidas en un mundo, como es el de la energía, tan sometido a vaivenes actualmente. Y para dar más seguridad, el Ayuntamiento de Vilafranca pone como agente que tiene que acabar ligando todas las operaciones, a la Empresa Municipal de Aguas de Vilafranca, que ya ha modificado los estatutos por que se pueda dedicar también a la energía térmica y distribuir, como ya hace con el agua, a varias poblaciones tal y como ya hacen las empresas municipales de energía en el centro de Europa.

El Ayuntamiento de Vilafranca, además de promocionar el consumo de la biomasa proveniente de la viña en las bodegas del territorio, pondrá en marcha también un Distrito de Calor en la villa, dentro del programa LIFE aprobado este año, que dará energía térmica a varios equipamientos públicos de la villa, a una bodega que está dentro del casco urbano y, si es posible, a un bloque de viviendas públicas de alquiler. Todo ello para predicar con el ejemplo y estimular al sector a que utilice al máximo sus propios subproductos para producir energía, pensando que si no basta con los sarminetos, también se puede utilizar la brisa, una vez se ha sacado el alcohol, que tiene tanta potencia calorífica como el conjunto de sarmientos de cada cepa. **Es en este sentido que decimos que el proyecto de "Viñas por Energía" es nuestra manera en el Penedès, de trabajar por la democratización en la producción de energía, hoy en manos de grandes corporaciones y de intereses internacionales que hacen de la energía una arma para aprovecharse de la economía en vez de ser un apoyo; y es por eso que hay que democratizar su funcionamiento con la economía social.**

Este paso adelante en el mundo del vino, que tendrá que abrir nuevas perspectivas en el sector, es posible por que hay una estructura social organizada que en parte ya viene de lejos, como las cooperativas de labradores y otra es más reciente, como el clúster de empresas del vino o las cooperativas de inserción social, pero que todo junto tiene que permitir dar la vuelta en el tratamiento de los temas energéticos en este sector y a la agricultura en general, puesto que todo el sector agroalimentario tiene mucho campo para correr todavía en la adaptación de sus estructuras de consumo energético a nuevas maneras más autosuficientes de producción y uso de la energía que no dependa ni de las grandes corporaciones de producción energética ni de la buena o mala voluntad del gobierno de turno para subvencionar determinado tipo de producción energética.

Y todo este esfuerzo no vendrá de arriba abajo (pues tenemos que tener claro que no interesa a quien está en lo alto del control de la energía) sino que se tiene que poner en marcha y conducir desde bajo, desde cada territorio en concreto, con la convicción de que acabará concretándose en nuevas maneras de producir energía sin que sea ni un castigo para el medio ambiente ni un castigo para la economía productiva. Y un esfuerzo así, lógicamente que no se puede hacer desde el aislamiento ni la voluntad individual, sino que se tiene que hacer de manera cooperativa y con el apoyo de las estructuras sociales más cercanas a la ciudadanía, como son los Ayuntamientos. Y si, como es nuestro caso, podemos contar con el apoyo de la U.E. por que coincidimos en el trabajo por el respecto a la naturaleza, mucho mejor para culminar un reto, **la democratización de la producción energética con el trabajo cooperativo.**

Jordi Cuyàs y Soler  
Coordinador de Proyectos Estratégicos del Ayuntamiento de Vilafranca